

COMEDIA FAMOSA.  
LOS TRES SOLES  
DE MADRID.

DE D. CHRISTOVAL DE MONROY Y SILVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Rey Amurates.</i>	**	<i>Flora , Dama.</i>	**	<i>Quatro hombres.</i>
<i>Enrique , que barà Solimàn.</i>	**	<i>Luna , Dama.</i>	**	<i>Damas Moras.</i>
<i>Ricardo , Galàn.</i>	**	<i>Fenix , Dama.</i>	**	<i>Soldados.</i>
<i>Zelin , Galàn.</i>	**	<i>Celima , Graciosa.</i>	**	<i>Moros.</i>
<i>Ali , Capitan.</i>	**	<i>Pipote , Gracioso.</i>	**	<i>Musica.</i>
<i>Feliciano , viejo.</i>	**	<i>Amete , Gracioso.</i>	**	<i>Acompañamiento.</i>



JORNADA PRIMERA.

*Salen Luna , Fenix , y Damar.*

*Luna.* NO estoy en mi de tristeza.

*Fenix.* Luna hermosa, què accidente

se opone atrevidamente  
à la luz de tu belleza ?

Quando en la Corte gozosa

fiestas celebrando estàn,

que aplauden de Solimàn

la victoria prodigiosa,

tù encerrada ? tù escondida ?

depuesto tù el roscilèr ?

por què no has querido ver  
las fiestas ? *Luna.* Estoy sin vida.

Si sabes, Fenix , que adoro

à mi primo Solimàn,

que previniendole estàn

la nueva ausencia que lloro;

pues apenas, Fenix mia,

triunfando de Grecia viene,

quando aquesta tarde tiene

de partirse para Ungria:

por què no me han de afligir

peñares tan repetidos ?

dexame , que los sentidos

se hicieron para sentir.

*Fenix.* Quando de Ungria glorioso

buelva , dice el Gran Señor,

que ha de premiar su valor,

Luna , haciendole tu esposo.

Templa la triste pafsion,

que el tiempo todo lo alcanza,

y supla aquesta esperanza

faltas de essa possession.

Peñame , que hayas perdido

las fiestas. *Luna.* Pues no las vi,

podrè saberlas de ti ?

*Fenix.* Pues que me atiendas te pido.

Anoche:--

*Sale Solimàn , que barà Enrique , Galàn.*

*Solim.* Fenix , perdona,

que pues yo soy el deudor

de esta fineza de amor,

solo toca à mi persona,

ya que Luna de escuchar

A

guf.

gusta las fiestas, decirlas.

*Luna.* Con mas gusto podrè oirlas; bien puedes, primo, empezar.

*Solim.* Ayer, despues q̄ el asqua luminosa, à quien la Aurora hermosa en el brasero del Oriente atiza, soplando de la noche la ceniza, se apagò en los cristales de Occidente, festiva, alegre la Otomana gente, con la nueva feliz de mi victoria, por dar que vincular à la memoria, regocijos, y fiestas ordenaron, con que à Constantinopla alborotaron. Las Naos, y las Galeras de mi Armada, con gala, con destreza bien lograda, salva hicieron: las luces, y fanales parecian Estrellas celestiales, que el mar en la apariencia trabò con las esferas competencia. La Corte al tiempo mismo, de lucidos incendios era abismo, à quien daba la Armada lisongera brindis de fuego, en vasos de madera. Alborotòse toda la nobleza viendo aquesta grandeza; el mas cuerdo sentido se negò à lo severo, y advertido; la atencion mas prudente faltò à lo autorizado, y lo decente; que en el cortejo de tan gran ventura, fue el no tenerla la mayor cordura. Salieron disfrazados mil Turcos, y Genizaros osados, en librèas galantes, intròduciendo copias de diamantes. El Gran Señor, el sol, en un cavallo, que Marte tuvo embidia de mirallo, salìò tábien, y el bruto (intentos vanos) desbaratando piedras con las manos, pareció que intentaba de su centro quitar la tierra, ò hùndirla àzia dentro; y así el pisar tan recio passeando, fue que con ella estaba peleando, como que la decia en muda guerra, por dõ le passa el sol, ha de haver tierra?

*Tocan un clarin, y disparan.*

Mas ay de mi! para què gasto el tiempo inutilmente,

quando esta señal me avisa de mi ausencia, y de mi muerte?

*Salen el Rey Amurates, Zelin, y Amete.*

*Rey.* Solimàn? *Solim.* Señor?

*Rey.* Las Naves

vanas, sobervias, y alegres, que sobre la riza espuma del Mar son alados peces, esperando estàn festivas, que tu valor las gobierne, y con acentos de fuego Marciales salvas te ofrecen.

*Solim.* Licencia para embarcarme aguardaba; tiempo es que entre à regir sus Capitanes, y à ser Neptuno, que fuerte los impetus de esse golfo, ò los rompa, ò los refrene. Ochenta vasos me aguardan, cuyas flamulas parecen flores del octavo globo, ò Estrellas del Abril verde. Treinta mil Turcos las pueblan, sin Cabos, ni Belerbeyes, Hercules por lo robusto, y Martes por lo valiente. No solamente la Plaza, que en essa Costa defiende el Ungaro, que es el fin principal, segun me adviertes de esta jornada; mas pienso, (ò, Alà permita!) que llegues sobre el Muro de Viena à ver tremolar valientes tus Otomanos Pendones.

Vive Alà, que ha de temerme la Christianidad, mi cuchilla serà su escandalo, y muerte.

*Rey.* Solimàn, sobrino, amigo, no es justo que yo te acuerde tu obligacion; pues conoces, que debes quanto prometes en este empeño de Marte. Mueran oy quantos alevos Ungaros à mi Corona desvanecidos se atreven: esse pielago espumoso, que es libro donde se leen

las coleras de los vientos  
procelosos, quantas tiene  
hojas de cristal, su fangre  
las rubrique, ò las margène.  
Muera el Ungaro atrevido:  
sus costas, sus campos verdes,  
con purpura las anega,  
ò las tiñe con claveles.

Zelin, mi mayor amigo,  
te acompaña, y en èl tienes  
el valor, y la experiencia  
tan juntos, unidos siempre,  
que en lo dictro se aventaja,  
y en lo valiente se excede.

A ti, Zelin, mi sobrino  
te encargo, porque le lleves  
donde de su vencimiento  
la nueva feliz espere.  
Bien sabes, que ha de heredar  
este Imperio, y que merece  
la Monarquía del Orbe;  
su ardor tu prudencia temple,  
porque aunque vencen los brios,  
sin la prudencia no vencen.

Zelin. Verás, gran señor, el zelo,  
con que te sirvo obediente.

Amete. Y de Amete, gran señor,  
oirás, que al Christiano vence,  
siendo rayo de Mihoma.

Rey. Guardete el Cielo, Amete.

Amete. Mil narices de Christianos  
à tus pies he de traerte;  
porque tu valor conozca  
lo que aquesta espada puede.

Rey. Ya el Mar te aguarda, sobrino.  
Alà con dicha te lleve.

Solim. El Cielo, señor, te guarde.

Rey. Si como de Grecia, vienes  
vencedor de Ungria, lauros  
inmortales à tu frente  
colocarè. *Vanse el Rey, y Amete.*

Solim. Querrà el Cielo.

Dadme, bellíssima Fenix,  
la mano. *Fenix.* Bolvais triunfante,  
donde ciñan vuestras sienas  
todos los Reynos del Asia. *Vase.*

Solim. Besoos los pies: Zelin, vete.

Zelin. No puede escusar los zelos, *ap.*

que el amante pecho enciende. *Vase.*

Solim. Sin alma voy: Luna aguarda.

Cómo, mi bien, de esta suerte  
te vàs, viendo mi partida?

Buelvan tus ojos à verme,  
alientenme tus favores,  
para que dichoso llegue  
à ser del mundo prodigio;  
aunque de essa Luna ausente,  
ferà mi gloria menguante,  
pues solo con verte crece.

Luna. Que al fin te vàs?

Solim. No lo vès?

Luna. Bien pagas lo que me debes.

Solim. Obedecer es forzoso.

Luna. Eres tù muy obediente.

Solim. Firme en tu ausencia ferè.

Luna. Como en dexarme lo eres.

Solim. Pues no sabes que te adoro?

Luna. No: pues (ay ansias, cruels!)  
te vàs, ingrato, y me dexas  
en los brazos de la muerte. *Llora.*

Solim. Lloras?

Luna. Siempre por la Luna  
(ay de mi!) las nubes llueven.

Solim. No son nubes, cielos son  
tus ojos, donde amanecen  
dos soles, que ciego adoro.

Luna. Me has de olvidar?

Solim. Si lo hiciere,  
esse hipogrifo de tablas,  
quando su cristal encrespe  
el mar en escollo, ò roca,  
chocando infelizmente,  
ò por la quilla se rompa,  
ò por el buque se quiebre.

*Sale Celima, criada.*

Celima. Luna, mira que te aguarda  
el Gran Señor. Luna. Vete, vete,  
y Alà te guarde. *Hace que se va.*

Solim. Oye, escucha:  
sin vida, Luna, me tienes.

*Sale Zelin.*

Zelin. Señor, la Armada te espera:  
por què ocasion te suspendes?

Solim. Ya voy. Zelin. Amante de Luna  
idolatro sus defdenes; *ap.*  
y de Solimàn, zeloso,

etas me abrañan de ardientes  
llamas. *Celím.* Luna?

*Zelín.* Solimàn?

*Solim.* Firme amante he de quererte:  
ferà crisol esta ausencia,  
que el oro de mi amor pruebe.

*Luna.* Yo en tu ausencia, dueño mio,  
ferè:- pero, lengua, tente:  
nada he de fer en tu ausencia,  
pues no he de vivir sin verte.

*Celím.* Señora:- *Zelín.* Señor:-

*Luna.* Yo voy:-

*Solim.* Yo parto:-

*Celím.* Repara:- *Zelín.* Atiende:-

*Solim.* Para quando son los rayos?

*Luna.* Para quando son las muertes?

*Solim.* Buelvame el Cielo à tus ojos.

*Luna.* Alà con dicha te lleve. *Vanse.*

*Salen Flora, y una criada con mantos,  
y Ricardo, bizarro.*

*Ricard.* Cesse, Flora, tu rigor,  
no me acaben tus enojos,  
que bastan, mi bien, tus ojos  
para matarme de amor:  
Clicie de tu resplandor,  
idolatro tu beldad,  
y con severa crueldad,  
quando tu amor solícito,  
como si fuera delito,  
castigas mi voluntad.  
No quieras, no, que mi vida  
muera à las manos, señora,  
de tu desdèn; nadie, Flora,  
se cansa de fer querida:  
mas si mi vida afligida,  
por infeliz te cansò,  
tan fina el alma te amò,  
que con angustia amorosa,  
porque tû vivas gustosa,  
morirè contento yo.

*Flora.* Mi desprecio no te espante,  
fino amar es despreciar;  
que yo no te puedo amar,  
porque me precio de amante:  
adoro con fè constante,  
y no à ti; es, Ricardo, mucho  
el ahogo con que lucho  
en continuo padecer;

y si lo quieres faber,  
escuchame. *Ricard.* Ya te escucho.

*Flora.* Naci en Madrid, como sabes,  
nunca naciera en Madrid,  
para fer de la fortuna  
desprecio, y blanco infeliz.  
En la riqueza, y la fangre  
pocas me exceden à mi;  
mas en el honor, con nadie  
he llegado à competir.  
Una dorada mañana  
de las floridas de Abril,  
à quien ilumina Febo  
con pinceles de carmin,  
en un baxel de la tierra  
salí al Prado à divertir  
el tiempo, cortando alegre  
la mosqueta, el alhelí,  
y la rosa, que es Cupido  
de las flores; pues feliz  
siempre està armada de flechas  
para matar, y herir.  
Festejosa la miraba,  
( ay Cielos! ) quando sentí  
llegar à Enrique tu hermano,  
mas galàn, y mas gentil,  
que quando con toga de oro,  
brilla el Sol en su Zenit.  
Dixome no sè què cosas,  
de aquestas que usais decir;  
y yo confusa, y turbada  
no sè si le respondi.  
Sè, que como Garza libre,  
que el elemento futil  
acuchilla con las alas  
sin recelo de su fin,  
de la ley de Amor essento  
viviò mi pecho hasta allí,  
y que de Enrique tu hermano  
me dexè vèr, y servir:  
que pocas Garzas se libran  
del alcance de un Nebli.  
Dos años me tuvo amor  
este Adonis de Madrid;  
y yo à sus dulces finezas  
firme le correspondí.  
Diò un Cavallero en amarme  
con libertad tan civil

en este tiempo , que pudo  
zeloso Enrique vivir.  
Argos bolando mi calle  
de mis balcones le vi,  
y al fuego de mis desprecios  
falamanca era gentil.  
Ya el Castillo de mi pecho,  
que à mas no poder rendi,  
governaba Enrique ; ya  
era mi dueño feliz,  
con fè, y palabra de esposo:  
no he sido sola (ay de mi!)  
quien de esta palabra, y fè  
no se pudo resistir.  
Viniendo una noche à verme,  
despues que en negro telliz  
sepultò la noche obscura  
à la bobeda turqui;  
à mi nuevo amante Enrique  
hallò à mi puerta, y allí  
(juzgando ser la ocasion  
facilidad mugeril)  
su competidor ofado  
matò, zeloso de mi.  
Tres años hà que se fue,  
dexando muerto en Madrid  
un honor, y un Cavallero,  
sin poderse descubrir  
donde estè de mi opinion  
aqueste homicida vil:  
hasta que ayer, que fue à Flandes  
me dixeron, y partir  
le viò quien me diò esta nueva;  
que la fortuna infeliz  
quiso en tres años de ausencia  
tenerla oculta de mi.  
Desde ayer, Ricardo, es  
el corazon Vergantin,  
que en tormentas de desvelos  
naufraga: yo tengo de ir  
à cobrar de un falso amante  
el honor que le ofreci.  
Quando à la opinion, y al alma  
consulto para partir,  
la opinion dice, que no,  
el alma dice, que si.  
Pero al fin ya estoy resuelta;  
y antes que el azul pensil

borde de nacar la Aurora,  
coronada de jazmin,  
tengo de partirme à Flandes  
con firmeza, con ardid,  
con voluntad, con valor,  
aunque sin dicha; y al fin;  
peregrinando Orizontes,  
hasta poder descubrir  
à este aleve, à este tirano,  
à quien el alma rendi:  
pues estoy, Ricardo, à un tiempo  
sintiendo verme en Madrid  
sola, ausente, y olvidada,  
quando en amor excedi  
à Penelope, à Lucrecia,  
y à quantas llega à aplaudir  
la fama en los dulces ecos  
de su instrumento futil.  
Este es mi amor, mi desdicha;  
mi sentimiento, y al fin  
el dolor que me sujeta,  
el valor con que naci.  
Resuelta estoy à buscarle,  
à Flandes me he de partir;  
y si fuere necesario  
para hallarle, discurrir  
del Oceano los rumbos,  
el espumoso Zafir  
del hondo Mediterraneo,  
el dulce cristal del Rhin,  
la gran corriente del Tiber,  
y del Nilo, monstruo al fin,  
que escupe por siete bocas  
sus raudales de jazmin,  
lo harè resuelta, y ofada.  
Este es el mal que senti;  
mira si es posible amarte;  
si te ofendo en resistir  
tu amor, y si con razon  
puedo llamarme infeliz. *Vanse.*  
*Ricard.* Valgame el Cielo, què engaño!  
ya con inmenso dolor  
perdiò la vida mi amor  
à manos de un defengaño:  
de un daño nace otro daño,  
de un pesar otro pesar;  
y llegò à considerar,  
que aunque su mal es mayor

el mio es, por ser de amor,  
 difícil de remediar.  
 Los dos de una misma herida  
 nos rendimos à un dolor;  
 ella adolece de honor,  
 yo adolezco de la vida:  
 ella aun no tiene perdida  
 la esperanza, con que alcanza  
 medio en su desconfianza;  
 pero yo juzgo mortal,  
 que es otro infierno mi mal,  
 pues vive sin esperanza.  
 Ay Flora! ay Enrique! ay Cielos!  
 mas, alma, disimulad,  
 pues murió la voluntad,  
 mueran con ella los zelos:  
 à fuera, locos desvelos,  
 cesse el tirano dolor  
 à manos de este rigor,  
 donde amor su fin alcanza;  
 que sin zelos, ni esperanza,  
 como puede haver amor?

*Sale Pipote, Gracioso.*

*Pipote.* Què haces, señor, aquí  
 tan suspenso, y elevado?  
 No te suspende del Prado  
 la bizarría? *Ricard.* Ay de mí!

*Pipote.* Buelve los ojos, y mira  
 estas humanas deidades,  
 cuyas inciertas beldades  
 la atención confusa admira:  
 Porque hay belleza que espanta,  
 ver que haciendo à su amor fiesta,  
 con una cara se acuesta,  
 y con otra se levanta.  
 Mira de aquellos hermosos  
 àlamos, siempre felices,  
 sobre sus bienes raíces,  
 tantos muebles amorosos.  
 Mira las corrientes claras  
 del cristal, que en curso blando  
 passa, señor, murmurando  
 tantas hipocritas caras,  
 que fingen lo que no son;  
 mas los que las ven, no dudan,  
 que con las mudas se mudan  
 toda imperfecta facción.  
 Como, Ricardo, estás triste?

dime, no consideraste  
 la variedad que miraste,  
 y la confusión que viste?  
 Haz, señor, que esta belleza  
 te divierta el pensamiento,  
 que es siempre el divertimento,  
 alivio de la tristeza.

Tan cabizbaxo, y fruncido  
 estás, que he considerado,  
 que algunos zelos te han dado,  
 ò has jugado, y has perdido.

Dime, què tienes? *Ricard.* No sè,  
*Pipote.* *Pipote.* Què desconcierto!  
*Ricard.* Sè, que una muger me ha muerto.

*Pipote.* Tales son ellas, à fè,  
 que no pueden ser peores:  
 bien espadas las llamò  
 un docto, que conociò  
 sus crueldades, y rigores.

*Ricard.* Espadas las llamò? *Pipote.* Sí:  
 hay cosa mas apropiada  
 à la muger, que la espada?

*Ricard.* De què fuerte?

*Pipote.* Escucha. *Ricard.* Di.

*Pipote.* Digo, pues, que la muger  
 à la espada es parecida  
 en ser vistosa, y lucida,  
 y tener buen parecer.  
 Mas, en que por su interés  
 tiran con uñas à baxo  
 à la faldriquera un tajo,  
 y à la opinión un revès.  
 Item, en herir, pues si ama;  
 confiesa qualquier bobòn,  
 que le hiere el corazón  
 la belleza de su Dama.  
 Y en el matar, pues me enoja  
 de ver con quanta congoja,  
 si una mata con la hoja,  
 otra mata con el ojo.  
 Y en el sacar, pues infiero,  
 que donde pueden entrar,  
 nunca dexan de sacar  
 una fangre, otra dinero.  
 Item mas, en que advertidos  
 siempre al lado han de traellas;  
 item, en la Cruz, pues ellas  
 son la Cruz de sus maridos.

Y al fin, son muy parecidas  
muger, y espada, por Dios,  
en que desnudas las dos  
hacen mas mal que vestidas.  
Tu padre viene.

*Sale Feliciano, viejo.*

*Ricard.* Señor ?

*Felic.* Què haces, Ricardo ?

*Ricard.* No sè:

mal disimular podrè *ap.*  
de mi pesar el rigor:  
oy de mi hermano he sabido.

*Felic.* Què dices ? de Enrique ? es cierto ?  
à dònde està ? es vivo, ò muerto ?

*Ricard.* Un hombre me ha referido,  
que quando le sucedió  
aquel pesar, pasó à Flandes.

*Felic.* Son mis desventuras grandes,  
muerte su ausencia me dió:  
por èl el tiempo se atreve  
à ofenderme, y èl ha sido  
quien el rostro me ha teñido  
de esta anticipada nieve.

En vano ( ay de mi ! ) me affijo,  
pues no alivia el padecer:  
Señor, merezca yo ver,  
antes que muera, à mi hijo.

*Sale un Hombre con traje humilde.*

*Homb.* Cavalleros, si hay nobleza  
en vosotros, yo os obligo  
con ruegos: un enemigo  
poderoso, con fiereza  
me sigue para matarme  
por un suceso impenfado;  
sed de mi vida sagrado,  
à donde pueda librarme.

*Felic.* Entrad, que esta es nuestra casa  
donde os podreis esconder.

*Hom.* Ya viene. *Felic.* Entrad, que es perder  
tiempo.

*Entrafe, y salen tres con las espadas  
desnudas.*

1. Si al Cielo se passa,  
no se ha de librar de mi.

*Felic.* Cavallero, dònde vais ?

1. No mi enojo pretendais  
reportar los dos aqui,  
que es justa mi indignacion.

*Felic.* Quàl ocasion os ha dado ?

2. Pues no es bastante un enfado ?

*Felic.* Esta es pequeña ocasion.

1. Yo he de entrar airado, y fuerte,  
à donde à vuestro pesar,  
mi disgusto he de vengar,  
dandole al villano muerte.

*Felic.* En vos los limites passa  
la passion, y la prudencia,  
ninguno sin mi licencia  
se atreve à entrar en mi casa.

Mas bolveos en efecto,  
y no el decoro ultrajais  
de esta casa, pues sabeis,  
que me debeis mas respeto.

1. Mas del que debo he guardado,  
pues ninguno mereceis:  
yo he de buscarle. *Ricard.* No hareis,  
que si prudente he callado,  
es porque mi padre habló,  
y en su presencia soy mudo,  
mas ya el acero desnudo:-

*Felic.* Detente, hidalgo, si no  
mi calidad advertis,  
de mi nobleza os dirè  
el valor. 1. Ya que fois sè  
un viejo loco. *Felic.* Mentis.

1. Toma. *Dale un bofeton.*

*Ricard.* O cobarde, villano,  
à mis manos moriràs,  
con la vida pagaràs  
los intentos de la mano.

*Entralos Ricardo acuchillando, y Feliciano  
le quita la espada à Pipote, y entra-  
se tambien.*

*Felic.* Suelta. *Pipote.* Ocasión peregrina,  
con què he de reñir despues ?

sean testigos, que no es  
culpa mia el ser gallina.

Que vivo en el mundo estè  
quien así se descomida !  
no matarè hombre en mi vida;  
pues este hombre no matè.

*Dentro* 1. Muerto soy.

*Pipote.* Muy buen provecho  
le haga. *Sale Feliciano.*

*Felic.* Llama esse hombre.

*Pipote.* Salid.

*Sale el Hombre.*

**Homb.** Dexad que me affombre  
del valor de vuestro pecho,  
agradeciendo, señor,  
mi vida en vos defendida.  
**Felic.** Por defender vuestra vida,  
y restaurar nuestro honor,  
le dimos muerte; idos luego,  
y de esse Templo, que estais  
viendo, os amparad. **Homb.** Vivais  
mil siglos. *Vase.*

**Felic.** De enojo ciego  
estoy, mi peligro advierto,  
què podrè hacer? (ay de mi!)

**Sale Ricardo.** Señor, vamonos de aqui,  
porque el hombre que hemos muerto,  
que es poderoso he sabido,  
sus deudos se han convocado,  
y al alboroto ha llegado  
la Justicia. **Felic.** Que haya sido  
tal mi suerte! (hà pesar!)

**Ricard.** Por aqui podemos ir.  
**Pipote.** Yo con ellos quiero huir,  
pues se lo ayudè à matar. *Vanse.*  
*Sale Luna de caza.*

**Dentro.** Al valle, al valle. **Luna.** Tente,  
Monarca de los brutos, si valiente  
eres en este esférico Horizonte,  
pásmo del risco, escandalo del monte:  
por què quando atrevida te amenazo,  
huyes de aqueste acero, y de este brazo?

*Salen Fenix, y Celima.*

**Fenix.** Aguarda, Luna hermosa,  
no en este golfo de jazmin, y rosa  
quieran tus plantas bellas  
dar à sus flores magestad de estrellas;  
què buscas? **Lun.** Un Leon, cuyos rigores  
rompiendo el esquadron de cazadores,  
herido al mar desciende,  
donde buscarle mi valor pretende.

**Sale el Rey.** Cazadora Diana,  
templa el enojo, lo sangriento humana:  
no por vencer su indomita fiera  
expongas al peligro la belleza.  
Buela una ave, de quantas con aliento  
ramilletes con alma son del viento,  
que es caza mas gustosa,  
mas apacible, y menos peligrosa.

*Tocan una fardina.*

**Fenix.** Què es esto?

**Rey.** Sordo aquel clarin, parece  
que la razon diafana entristece.

**Luna.** El mar à donde suena,  
si cabe pena en èl, està con pena.

**Fenix.** Ronco le buelve el eco  
la tosca cumbre de esse monte hueco.

**Rey.** El monte, el mar, y el viento  
amenazan mi vida con su acento.  
Valgame Alà, què miro!

un Vergantin sin vela, xarcia, y tiro,  
del mar salado en las campañas hondas,  
es naufrago despojo de las ondas;  
la Nao es derrotada,

sino mienten las señas, de mi Armada.

**Luna.** Un hombre salta en tierra.

**Rey.** Infelices anuncios de la guerra.

**Fenix.** Zelin es.

**Rey.** De fortuna son mudanzas,  
ya mi valor perdiò las esperanzas.

*Sale Zelin.*

**Zelin.** Gran Emperador del mundo,  
à quien oy Constantinopla,  
como à sol que la ilumina,  
te venera, y te corona.

Tù, de quien la alada fama

en las Provincias remotas,

ya la grandeza divulga,

ya la Magestad pregona;

escucha el mas fatal golpe

de fortuna; pues aora

te trajo la suerte al mar,

porque quiso rigorosa,

como traigo malas nuevas,

que sin dilacion las oigas;

que temen les falte el tiempo,

y caminan por la posta.

Diez dias hà que salimos

de la gran Constantinopla,

dando poblacion de pinos

al mar, y en sus rizas olas,

conduciendo de madera

una Isla poderosa,

el mar se espanta, mirando,

con lienzos que le hacen sombra,

tanto enarbolado pino,

de quien bolantes garzotas

son,

Ion, tremolando en el viento,  
 flamulas, y vanderolas.  
 Llegamos à los tres dias  
 à la fortaleza heroica  
 de Fluvia, en que el enemigo  
 se fortaleció en la Costa,  
 para estorvarles el passo  
 à tus Otomanas Flotas.  
 A pesar de los vesubios,  
 que en balas, rayos, y bombas  
 nos disparan de los muros,  
 en sus playas arenosas  
 saltamos, como los Griegos  
 en las campañas de Troya.  
 El Ungaro valeroso,  
 que con sus bëllicas Tropas  
 aguardaba prevenido,  
 nos presentó la victoria;  
 no la batalla, señor,  
 pues tan dichoso nos postra,  
 que vencer, y pelear,  
 fue todo una misma cosa.  
 No te admires, no te espantes,  
 porque Alemania, y Escocia  
 à su defenfa ayudaron,  
 por lo que à todos importa;  
 y mas que en nosotros penas,  
 hubo en su campo personas.  
 Tu sobrino Solimán,  
 con colera valerosa,  
 sus Genizaros anima,  
 sus Belerbeyes exorta  
 sobre un pedazo de nieve,  
 manchado de negras moscas  
 desde el codon al copete,  
 desde la crin à la cola.  
 Y era tan veloz el bruto,  
 que no enciende en guijas toscas  
 con la obada herradura  
 fuego, ni centellas forma;  
 porque èl en el viento corre,  
 y no en campaña arenosa;  
 y mal puede encender fuego,  
 quando en las peñas no toca.  
 Embestimosles, rompiendo  
 por las picas, y pistolas:  
 aquí un bolcán se defata  
 de truenos; llamas, y sombras:  
 allí un etna de centellas

arde en las cuchillas corvas:  
 aquí raudales de sangre  
 toda la selva coloran:  
 allí se estremece el viento,  
 temblando en débiles hojas;  
 todo es muerte, todo es ira,  
 todo es veneno, y ponzoña.  
 Y al fin, este triste dia  
 fueron (terrible memoria!)  
 tus Soldados (gran desdicha!)  
 castigados de Mahoma.  
 Pero siendo, gran señor,  
 la ventaja tan notoria,  
 que mucho, que la fortuna,  
 de nuestra fama embidiosa,  
 le desmayara el aplauso,  
 y le abatiera la pompa?  
 Entre ahogos tan notables,  
 entre angustias tan penosas,  
 viendo tu gente vencida,  
 que al mar buscando se arroja  
 las Naos, busco tu sobrino,  
 y no hallando su persona  
 en la campaña, en el mar  
 descubro dos Galeotas,  
 que fugitivas cortaban  
 del mar espumosas olas.  
 Que iba Solimán en ellas  
 algunos Turcos me informan,  
 aunque fue sin fundamento;  
 porque otros me han dicho aora  
 (no sé, señor, si se engañan)  
 que quedò en el Campo (ò corta  
 dicha, en que el valor, y el hado  
 las esperanzas malogran!)  
 En su seguimiento iba,  
 quando al agua el viento azota,  
 vistese el Cielo de nubes,  
 su plata esconde Latona,  
 llora el Cielo, tiembla el vaso,  
 el mar brama, el viento sopla;  
 porque siempre las desdichas  
 se llaman unas à otras.  
 El agua, escalando esferas,  
 se levantò de tal forma,  
 que à trechos descubre el mar  
 su arena, y las Galeotas  
 en que à Solimán seguia,  
 se juzgan en tierra, y cobran



aliento, hasta que las buelve otro golpe; y las arroja junto à la región del fuego, donde se abrasàran todas, si quanto eneienden las llamas, no lo apagaràn las olas. Y tal vez subieron tanto, que dixeron mil personas: sin duda, que ya hemos muerto, pues subimos à la gloria. Mas despues amainò el viento, pasò la noche espantosa; y el siguiente dia, quando sobre Orientales alfombras salìo retozando Febo, quanto dibujò la Aurora, miro el mar, y no descubro las primeras Galeotas; y à darme las tristes nuevas vengo, sin vida, sin honra, sin General, sin Armada, sin aliento, y sin victoria; pues te ofendiò mi desdicha, mi cuello infelice corta.

**Rey.** Calla, que contra mi vida se han conjurado, Mahoma, el viento, el mar, y la tierra: vive Alà::- mas serà poca mi pena, si el sentimiento le fio à la lengua sola. Pero à ti, vil instrumento de mi muerte, y mi deshonra, què aguardo, que no te quito mil vidas? **Fenix.** Señor, reporta por què, aleva, la persona de Solimàn descuidaste?

**Zelin.** La confusion te responda de la guerra, y sino basta, venganza en mi vida toma.

**Luna.** Sin vida me tiene el susto, *ap.* suspenfa, muda, y absorta.

**Rey.** No siento perder (hà Cielos!) con tan pública deshonra por el Ungaro sobervio la Armada, ni la victoria; solo siento à Solimàn, solo mi sobrino llora el alma; pues falta en èl

successor à mi Corona. Buelve, cobarde, à buscarle: diez Galeras luego escoja tu diligencia; y pues dices, que si quedò en tierra, ignotas; ò se bolviò al mar, de paz vè recorriendo estas costas. Si està cautivo, rescata con mis tesoros, y joyas, su vida; que vive Alà, si buelves sin èl, que ponga terror con tu muerte à quantos en el Asia, y en Europa à mi Imperio estàn sujetos.

**Zelin.** Partirè, porque conozcas el zelo con que te sirvo: no dexarè en el mar roca, ni en la tierra monte, ò valle, donde no le busque. **Luna.** Todas mis esperanzas murieron. *ap.*

**Rey.** Partete al punto. **Zelin.** En las obras veràs mi lealtad. **Fenix.** Què adversa fuerte! **Luna.** Muerta voy. *Vanse.*

**Zelin.** Mahoma, mis designios favorece, y mis esperanzas logra.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

**Salen Zelin, y Enrique de cautivo, que lo harà el mismo que hizo Solimàn.**

**Enriq.** Señor, Zelin, què me quieres, que de la gruessa cadena, (que es rêmora de mis passos, y prision que me sujeta) à la camara de popa con recato, y con cautela me has traïdo? en què te sirve un cautivo, cuya adversa fortuna le traxo à ser blanco de tantas miserias, centro de tantas injurias, y archivo de tantas penas? Ya sabes mi nombre, y patria, y he dicho, que es mi nobleza ninguna, pues soy esclavo, y mucha, sino lo fuera. Ya te he dicho, que el amor,

que

que es aljaba de las flechas  
de las desdichas, fue causa  
de mi mal: que amè à una bella  
Dama en mi patria Madrid,

nunca la amàra, ni viera.  
Que correspondiò à mis ruegos,  
y quando con mas firmeza  
navegaba viento en popa  
en el mar de Amor, las velas  
sueeltas al baxèl del alma,

una ilusion, una idèa  
trocò la bonanza en riesgo,  
trocò la calma en mareta.

Que matè un competidor  
zelofo; no anduvo cuerda  
la antiguedad en pintar  
al Dios del Amor con venda,  
que son mas ciegos los zelos,  
y es mas justo que la tengan.

Que fugitivo, y amante,  
remiendo las diligencias  
de la Justicia, passè  
à Flandes, y unas Turquescas  
Galeazas nos rindieron  
dos Españolas Galeras.

Que desde entonces cautivo  
este banco (què tragedia!)  
enternecido me escucha,  
lastimado me contempla.  
Supuesto, que sabes ya  
la ocasion de mis tristezas,  
à què con tanto secreto,  
sin que Turco alguno pueda  
mirarnos, quando en la playa  
haciendo catres de arena  
descansan, me traes aqui,  
el alma toda suspensa?

*Zelin.* De tus desgracias, Enrique,  
sabe el Cielo que me pesa;  
pero ya menos cruel  
fortuna el semblante ostenta,  
y quiere trocarte en dichas  
quanto te ha ofrecido en penas.  
Ya sabes, que el Gran Señor,  
à quien el Asia respeta,  
à quien celebra la fama,  
y Constantinopla tiembla,  
perdiò en la costa de Ungria  
toda su Armada Turquesca;

y mas sentiò, que la Armada,  
perder su sobrino en ella,  
heredero de su Imperio,  
sucessor de su grandeza.  
No supe si en la batalla  
quedò Solimàn en tierra,  
ò si muriò derrotado  
de una furiosa tormenta.  
Y así, me embiò à buscarle,  
costeando en diez Galeras  
todo el mar: tres años hà,  
que ya en el mar, ya en la tierra  
he buscado à Solimàn,  
sin perdonar diligencia  
de las que el ingenio advierte,  
de las que el desvelo intenta;  
y en Ungria, y Alemania  
jamàs, como sabes, nueva  
he tenido; de que infiero,  
que muriò en la infeliz guerra.  
Desesperado de hallarle,  
he dado, Enrique, la buelta  
à Constantinopla, y ya  
sus Imperiales almenas  
diviso; pero temer  
me detiene, y me sujeta:  
porque Amurates me dixo,  
que à precio de mi cabeza,  
restauraria la falta  
de Solimàn; y en tal pena  
vacilando el pensamiento  
con el peligro à las puertas  
de la vida, me ha ofrecido  
la fortuna una cautela,  
despues que en ti he reparado;  
con que pienso dàr la buelta  
victorioso de mi empeño,  
y triunfante de mi empreffa.  
Tù, Enrique, tan parecido  
en el rostro, y la presencia  
eres al difunto joven,  
que al formaros, defatenta,  
ò divertida de un rostro,  
os formò naturaleza.  
Y vive Alà, que mil veces  
por Solimàn te tuviera  
engañado, à no ponerse  
por objeccion tu miseria.  
Tù, pues, si tienes valor:

( si tendràs , que cosa es cierta ,  
que nunca valor le falta  
à quien le sobra nobleza )  
vestido en trage de Turco  
has de animar la cautela,  
fingiendote Solimàn:

y pues te ayudo , no temas,  
que con esto se consigue,  
que tù salgas de cadenas,  
que el Gran Señor tenga vida,  
y que yo à su gracia buelva.

Què respondes ? *Enriq.* No es posible,  
*Zelin*, que yo te obedezca;  
porque mi Ley:: *Zelin.* Tente, aguarda,  
que con esto no la dexas:  
Enrique , vive en tu Ley.

*Enriq.* Confuso me hallo. *Zelin.* No temas.

*Enriq.* Nada teme un Español:  
es tan difícil la empresa,  
que me ha dexado dudoso.

*Zelin.* Tù no sabes bien la lengua?

*Enriq.* En seis años; que la ignore  
quieres ? *Zelin.* Pues yo con secreta  
diligencia aquesta noche  
fingirè hallarte, y que venias  
huyendo: al puerto: darè  
( porque mas credito tenga )  
muerte à un esclavo, diciendo  
que eres tù; y quando la bella  
Aurora, al nacer el dia  
los campos borde de perlas,  
llevarè en tù à Solimàn.  
Español, si esto me niegas,  
en la pira del olvido  
pondrè mi esperanza muerta.

*Enriq.* Digo , que estoy obediente,  
*Zelin*, à lo que me ordenas:  
à servirte me dispongo,  
por verme de aquesta estrecha  
vida, libre; agradecido  
me tendràs à tu obediencia.

*Zelin.* Del lugar de Solimàn  
ocuparàs la grandeza;  
mas una condicion sola,  
Enrique, el alma reserva.

*Enr.* Y qual es? *Zelin.* Que yo à la Infanta,  
objeto de mis potencias,  
adoro, Luna en el nombre,  
pero solo en la belleza.

El Gran Señor, su sobrino  
tratò de casar con ella,  
porque juntos heredaran  
el Imperio; y la finezas  
de Luna han de ser mi muerte,  
porque le adoraba tierna:  
oy teniendote por èl,  
como à su imagen perfecta,  
te ha de amar. *Enriq.* Otro peligro!

*Zelin.* Si quisiere Luna bella  
casarse, tù lo dilata,  
y advertido la desprecia.

*Enriq.* Fuerza es, quien hace lo mas,  
que en lo menos te obedezca.

*Zelin.* Vamos luego à disponer  
lo que importa. *Vase.*

*Enriq.* En la Fè excelsa,  
Señor, que professo, firme  
vivirè; si à vuestra Iglesia  
soy desleal, perdonadme,  
que en semejantes cautelas,  
con el alma la venero,  
aunque en el trage la ofenda. *Vase.*

*Salen el Rey, Luna, y Fenix.*

*Rey.* Nada, Fenix, me divierte,  
con nada sosiego cobro,  
siempre el corazon naufraga  
en pielagos procelosos  
de cuidados, y de penas,  
de disgustos, y de ahogos.  
La falta de Solimàn,  
cuyas memorias adoro,  
han de ocasionar mi muerte.

*Luna.* Templa al pesar los enojos,  
que profeta el corazon,  
no sè què alegres affombros,  
alentando mi esperanza,  
me dà de mi ausente esposo.

*Fenix.* Despues de Zelin, señor,  
no embiaste à Ungria otro  
esquadron de Armada, à cargo  
de Alì, Visir valerofo?  
Si Zelin, y Alì en su busca  
corren el inmenso golfo,  
fia de su diligencia,  
que atropellaràn estorvos  
de impossibles por traerle;  
y piensa, que Alà piadoso  
no permitiò la batalla

à su juventud malogros:  
 cautivo estará en Viena.  
**Rey.** Tres años hà ya que lloro  
 su ausencia. **Luna.** A mi me parecen  
 tres siglos, y amando es poco.  
 Esta mañana, señor,  
 quando la Aurora en su trono  
 los rosicleres del Sol  
 pronunciò con labios rojos,  
 salí al Jardín de Palacio,  
 y un pajarillo fondero,  
 sobre la rama de un arbol  
 suavizò con dulces tonos  
 el viento: triste (le dixè)  
 dame nuevas de mi esposo;  
 dime, si bolando has visto  
 la dulce prenda que adoro.  
 Y èl me pareció que alegre,  
 lisonajeando à Fabonio,  
 en voz mas festiva al alma  
 repitiò alivios gustosos.  
 A las flores, à las fuentes  
 preguntè lo mismo, y todos  
 quanto penosa consulto,  
 y quanto amorosa toco,  
 vivifican mi esperanza.  
**Rey.** O quiera Alà tenga logro  
 mi deseo! Canta, Luna,  
 me divertiràs un poco.  
**Luna.** Voy por instrumento. **Rey.** Aguarda,  
 que no hallo desahogo  
 en la musica, refiere  
 algun suceso amoroso,  
 ò algun lance de la caza;  
 pues de tu aficion el foto  
 tantas veces es testigo.  
**Luna.** Escuchame el buelo heroico  
 de dos Garzas, que la una  
 de mis pajaros, despojo  
 fue ayer. **Rey.** Di, hermosa Luna,  
 que con atencion te oigo.  
**Luna.** De un arroyo la margen cristalina,  
 culebra diamantina,  
 que enroscada en el prado  
 de su cristal le tiene embarazado;  
 dos Garzas ocupaban,  
 que las plumas pulian, ò peynaban.  
 Albororadas, pues, con el estruendo,  
 las alas esgrimiendo.

quando bolaban, si quando subian,  
 blancas nubes del Cielo parecian.  
 Un Bahari sangriento fue el primero;  
 que las siguiò ligero,  
 con remissa posia,  
 dudaba contra qual se empeñaria;  
 y en la duda importuna,  
 por herir à las dos no hirió à ninguna.  
 Despues à la mas libre, y altanera,  
 de quien mayor victoria, y triunfo espera,  
 acometiò arrogante,  
 batallando en un punto, en un instante  
 los ojos, por seguirla,  
 el alfange del pico por herirla,  
 las alas por correrla, y alcanzarla,  
 las uñas por trincharla;  
 mas ella se escapò de ser despojos  
 de las alas, las uñas, pico, y ojos.  
 Al Cielo sube, y tan al Cielo sube,  
 que embozado el bolante de una nube,  
 aunque vè al Bahari, que anda corrido  
 por haverla perdido,  
 y que ya erige el buelo, y ya le abate,  
 por un buen rato dilatò el combate.  
 Un Gerifalte, y un Nebli soltaron,  
 à la segunda Garza se acercaron;  
 y ella cobarde en fuma,  
 con el temor espeluzò la pluma;  
 cobarde titubèa,  
 buela derecha ya, ya se rodèa,  
 ya al Cielo aspira, ya se arroja al suelo,  
 hace que vâ à bolar, y tuerce el buelo.  
 El Gerifalte, que velòz la oprime,  
 los ocho alfanges de sus pies esgrime.  
 Ella de los dos cosarios oprimida,  
 la esperanza perdida,  
 el aliento postrado,  
 el buelo desmayado,  
 frustrados los deseos,  
 falta en las bueltas, torpe en los rodèos,  
 permite, que de purpura le esmalte  
 el Bahari, el Nebli, y el Gerifalte;  
 y teñida de grana lastimosa,  
 subió al viento azucena, y baxò rosa.  
 Mas la Garza primera,  
 que se ocultò en la nube mas ligera,  
 por escaparse del fatal destino,  
 de nuevo aliento su valor previno;  
 del Gerifalte, y Bahari bolaba,

porque el Nebli en la herida se cebaba.  
Los cazadores viendo su ardimiento,  
nuevos vandidos vueltan por el viento,  
qual por bolar sacude la piguela,  
qual buela tan sereno , que no buela.  
Los cavallos corriendo ,  
los pajaros animan con su estruendo;  
y ella que ve la que le forman guerra,  
aves , y brutos en el viento , y tierra,  
al sagrado del Cielo

fue à retraerse con mortal desvelo;  
si ya no es que por verse blanca , y bella,  
se subió à pretender plaza de Estrella.

*Tocan caxas , y clarines , y dicen dentro.*

*Todos.* Viva , viva Solimàn.

*Rey.* Mas que confuso alboroto  
de voces , y de clarines  
pueblan mis Palacios todos?

*Sale Celima.*

*Celim.* Albricias , señor , que viene  
Solimàn. *Rey.* Cielos , que oigo !

*Luna.* Tambien impenado mata  
un gusto , como un enojo.

*Tocan caxas , y clarines , y salen Zelin ,  
y Enrique de Turco.*

*Enriq.* Señor ? *Rey.* Solimàn , sobrinos;  
dame los brazos , los ojos  
bañan indicios del gusto.

*Enriq.* Confuso , y turbado todo *ap.*  
me siento. Despues de ausencia  
tan infeliz , soy dichoso.

*Rey.* Hablale à Fenix , y à Luna.

*Enriq.* Dame , Fenix :- peligroso *ap.*  
lance ! *Rey.* A Fenix no conoces ?

*Enriq.* Si , señor , si la conozco.

*Rey.* Esta es Luna. *Enriq.* Soy perdido. *ap.*  
No te espantes , porque como,  
aunque à pesar de la ausencia,  
à mi prima Luna adoro,  
y es Fenix de la hermosura,  
como el alma que le postro  
oyò à Fenix , se fue à Fenix  
de Luna , que si uno hay solo,  
no la tuviera por Fenix,  
si me iba à buscar à otro.

*Zelin.* Bien lo entendiò ; quiera Alà , *ap.*  
que no le agrada à sus ojos.

*Luna.* Estimo , primo , el favor.

*Enriq.* Fenix , hiperboles locos

disculpe Amor. *Fenix.* Alà os guarde.  
*Rey.* Zelin ? *Zelin.* Señor. *Rey.* Tanto gozo?  
levanta , Visir. *Zelin.* Señor,  
tal honra ? *Rey.* Y es premio corto.  
*Luna.* Solimàn ? *Enriq.* Luna , mi bien.  
*Zelin.* No aparta de ella los ojos ; *ap.*  
mas si yo hubiera traído  
quien me ofendiera alevoso.

*Tocan caxas , y salen Ricardo , Feliciano ,  
Flora , y Pipote , cautivos , Alì , y Amete.*

*Rey.* Qué es esto ? *Alì.* Alì , gran señor,  
pone à tus pies victoriosos  
estos Christianos que miras,  
que en un Vergantin , con otros,  
que quedan fuera , rendì,  
y te ofrezco por despojos.  
Tres Galeotas de Argèl  
traigo , que el viento furioso  
nos derrotò à Argèl , perdidos,  
nuestros Vergantines todos.

*Rey.* Seas , Alì , bien venido.

*Alì.* Mil parabienes gustoso  
te doy , de que à Solimàn  
hallasse , Zelin heroico.  
Con la orden que me diste  
à buscarle me dispongo,  
y no pude descubrirle.

*Rey.* Sirvan à Solimàn todos  
estos cautivos. *Amet.* Señor,  
deme aqueste esclavo solo  
en premio de mis hazañas.

*Rey.* Tuyo es.

*Amet.* Vivas mas que un tonto.

*Pipote.* En todo soy desgraciado;  
no basta venir penoso  
à ser atahona humana,  
ò à moler tabaco en polvo;  
ser azacàn sin jumento,  
y comer negro vizcocho,  
fino caberme por amo  
el mas ruin Turco de todos ?

*Amet.* Vente conmigo , pues eres  
mi esclavo. *Vanse.*

*Enriq.* Qué ven mis ojos ! *ap.*  
mi padre , mi hermano , y Dama  
son testigos de mi oprobio !

*Hablan los cautivos aparte.*

*Flora.* El es Enrique , no hay duda.

*Felic.* Que este es Enrique , no ignora.  
*Ricard.*

*Ricard.* O es Enrique , ò estoy ciego.

*Flora.* O amante ingrato alevoso !

*Felic.* O hijo infame !

*Ricard.* Hermano aleve !

*Felic.* Mi muerte , y su daño lloro.

*Ricard.* Aunque importàra mil vidas,  
la fuya en quedando solos  
le he de quitar. *Flora.* Si à su Dios  
es desleal , no me affombro,  
que con su esposa lo fea.

*Enriq.* Estoy confuso ! estoy loco ! *ap.*

*Rey.* Refiereme de tu ausencia  
los suceffos prodigiosos:  
lleva , Ali , à aquestos cautivos.

*Ricard.* Luego bolverèmos todos  
à castigar con su fangre  
delito tan afrentoso. *Llevalos Ali.*

*Celim.* Para otra ocasion lo dexa.

*Enriq.* Què sentimiento ! què ahogo ! *ap.*

*Luna.* Permite que aora descanse.

*Rey.* Decis bien : vamos , famoso

Solimàn : Constantinopla  
en jùbilos festejosos  
celebrarà tu venida.

*Enriq.* Conerves tu nombre solo  
mas allà de las edades,  
gran señor. *Rey.* Publicad todos  
mi alegria. *Todos.* Viva , viva  
Solimàn siglos heroicos. *Vanse.*

*Sale buyendo Pipote , y tràs el Amete.*

*Amet.* Christiano , aleve , traidor,  
sacrilègo , de esta fuerte  
solicitando tu muerte  
has ofendido el honor  
de nuestro Profeta santo ?  
vive Alà , que has de morir.

*Pipote.* Tente , aguarda , que de oír  
tus sinrazones me espanto.

*Amet.* Còmo en el Templo escupiste ?

*Pipote.* Y aqueffe es pecado ? *Amet.* Si.  
Perderàs la vida aqui:  
à Mahoma te atreviste ?

*Pipote.* Pues quando admirando yo  
su grandeza singular  
me he resuelto à renegar  
( del galgo que te engendrò ) *ap.*  
tù , barbaro , con crueldad,  
loco me estàs injuriando,  
sin ver , que estoy venerando

à su perrenga deidad ?

*Amet.* Yo juzguè que te burlabas:  
que al fin renegar pretendes ?

*Pipote.* Con essa duda me ofendes;  
vès quàn engañado estabas ?  
Sirva al peligro de medio *ap.*  
decir que he de renegar;  
así le podrè engañar,  
que no hallo otro remedio  
à lo que he hecho , y con esso  
me ahorrarè de majar  
esparto , y de trabajar,  
que es la esclavitud gran peso.

*Sale Enrique.*

*Enriq.* Què es esto ? *Pipote.* Que renegat

quiere Pipote. *Enriq.* Ay de mi !  
Cielos , què es esto que oí ? *ap.*

Que la Fè quieres dexar ?  
Còmo podrè reducirle , *ap.*  
fin que pueda conocerme  
la intencion ? ferà perderme.

Que así un Christiano se humille !  
que quiera dexar su Ley !

No he de poder mis enojos *ap.*  
dissimular. *Pipote.* Ay que ojos  
me echa el sobrino del Rey.

*Enriq.* Traidor. *A sale.*

*Pipote.* Quien pudiera huir : *ap.*  
porque reniego : - *Enriq.* Es en vano.

*Pip.* Me matas ? *Enriq.* No , que es , villano ,  
porque no lo has de cumplir.

*Pip.* Si harè. *Enriq.* Quien tan facilmente  
su Ley pretende olvidar,  
la nuestra podrà dexar  
por qualquier leve accidente.  
Eres cobarde. *Pipote.* Señor,  
yo cobarde ? à creer disparte,  
que en todo aqueffe Horizonte  
no hay hombre de tal valor.  
De Amete , señor , podràs  
saberlo , que al cautivarne  
hice : - *Enriq.* Pretendes burlarme ?

*Pipote.* Oye , mi valor fabràs.

Con un Turco peleè,  
y huyòme al embestir;  
mas yo viendole huir,  
el estoque le tirè:  
tan derecho con presteza  
por las espaldas le entrò,

que todo al pecho salió;  
y como con tanta priessa  
de passos precipitados  
corria, en el primer toque  
ensartò èl mismo en mi estoque  
algunos quince Soldados.  
Luego otro Turco mirè,  
que se iba acercando à mi;  
yo, que sin armas me vi,  
una piedra le tirè;  
entresela por el pecho,  
las espaldas me bolviò;  
mas otro le tirè yo,  
y con pulso tan derecho,  
que por la espalda horadando  
con la del pecho topò,  
y una con otra encendiò  
fuego, y se murìò quemando.  
Luego tomè dos espadas,  
y à dos Turcos que hallè,  
à ambos juntos les tirè  
dos tan fuertes cuchilladas  
à un tiempo por los pescuezos,  
que la una, y otra cabeza  
cortè con tal futiliza,  
y valerosos excessos,  
que al cercenarlas cruel  
se pegaron como peste,  
aquella al pescuezo de èste,  
y èsta al pescuezo de aquel:  
y ellos de vèr mis empreffas,  
abfortos si vengativos,  
se quedaron ambos vivos,  
con diferentes cabezas.

*Amet.* Señor, mintiendore està,  
nada de esto lleguè à vèr.

*Pipote.* No, pero pudelo hacer,  
y todo se sale allà. *Vanse.*

*Enriq.* Dexadme: en què confusion,  
Cielos, batallar me sientò,  
cobarde el entendimiento,  
temerosa la razon!

*Salen Feliciano, Flora, y Ricardo.*

*Flora.* Solo ha quedado, lleguemos.

*Felic.* Ingrato::- *Flora.* Alevè::-

*Ricard.* Traidor::-

*Felic.* Tù eres mi hijo? *Ricard.* Tù eres  
mi fangre? *Flora.* Así te llamò  
dueño el alma? *Felic.* Còmo, Enrique,

atropellando el honor,  
infamaste tu nobleza,  
perdiste el respeto à Dios? *Llora.*

*Ricard.* Si por verte libre hiciste  
tan ciega demostracion,  
no reparaste que el alma  
en mas cautiverio entrò?

*Flora.* Quando dexando mi patria  
inducida de mi amor,  
permitì al alma finezas,  
que temeridades son,  
te hallo de aquesta fuerte?

*Enriq.* Què es aquesto? Vivè Dios, *ap.*  
que no puedo articular  
la voz; inmenso el dolor  
la lengua traba, entorpece  
las acciones; sin mi estoy!

*Ricard.* No disimular pretendas.

*Felic.* Enrique, supla el dolor  
tan escandaloso yerro;  
que pues tan piadoso es Dios,  
remedio tendrà tu daño,  
si tù le pides perdon.

*Ricard.* Primero serà su vida,  
padre, despojo feròz  
de mis brazos. *Enriq.* Vil Christiano::-

*Felic.* Templà, Ricardo, el furor.

*Dexale.* *Enriq.* Que pueda tanto *ap.*  
conmigo mi turbacion?

Vive Alà, locos Christianos::-  
què he de hacer? si voces doy, *ap.*  
han de quitarles las vidas:

si callo, es hacer mayor  
mi yerro, y es confirmar  
su sospecha, y mi traicion:  
si con los tres me declaro,  
que este es el medio mejor,  
ò no han de querer creerme,  
ò no han de callarlo: yo  
me determino à fingir,  
si me dexa la passion.

Vuestra locura me tiene  
suspensa el alma, y la voz:  
còmo me llamais Enrique,  
viendo que Solimàn soy?

Nunca, barbaros, la fama  
os informò mi valor?  
No sabeis, que de este acero,  
rayo que Marte forjò,

tiembla el Orbe, y se estremece  
aqueſſe azul pavellon?

Aqueſta hoja, en que tantas  
muertes la fama leyò,  
de cuyo acerado libro  
cada filo es un renglon,  
què trofèos no ha rendido  
à los pies del Gran Señor?  
Cobardia es el mataros,  
que el coronado Leon,  
en humildes preſas, mancha,  
y envilece ſu valor.

A ti, por muger, perdonò;  
à ti, por viejo, no doy  
la muerte: à ti, vive Alà,  
que caſtigando tu error,  
eſtoy, porque entre mis brazos  
conozcas mi indignacion,  
hecho tan menudas piezas,  
que puedan fervirle oy  
de atomos al Sol, ſi tiene  
viles atomos el Sol.

Al Arbol mas atrevido,  
cuyo tronco fruto, y flor,  
ſon pompa del Mayo, ſuele  
deſtrozarlo aire velòz:  
un arbol miro en los tres,  
en ti, caduco, el troncon  
de freſcas ramas veſtido,  
en ti el fruto, en ti la flor.  
Deſhacer el arbol, fuera  
amancillar mi opinion;  
porque hazañas en el aire  
no tengo de hacerlas yo.  
Dexadme, eſclavos, dexadme;  
ſalid fuera, porque eſtoy  
rayos bibrando en los ojos,  
y en el pecho indignacion.

*Felic.* Si es Solimàn, y no Enrique. *ap.*

*Flora.* Si naturaleza obrò *ap.*  
eſte prodigio? *Ricar.* Los Cielos *ap.*  
declatan mi confuſion.

*Enriq.* No os vais? no me obedecéis?  
què aguardais? *Felic.* Oye, ſeñor:  
perdonanos, Solimàn:- *De rodillas.*

*Enriq.* Ay, padre mio! *ap.*

*Felic.* Eſte error;  
porque eres tan parecido  
à un hijo que Dios me diò,

*Caſſe à Feliciano un retrato.*

que no lo sè encarecer.

*Enriq.* Què es eſſo que te cayò?

*Felic.* Una Imagen. *Enriq.* Suelta, ſuelta:  
què muger es eſta? *Felic.* Un Sol,  
en quien eſtàn ſincopadas  
las maravillas de Dios.

Un retrato de la Virgen  
de Arocha, que me ſirviò  
de conſuelo en mi deſgracia,  
y de alivio en mi priſion.

*Enriq.* Es eſta la que llamais  
Maria? *Felic.* Aqueſta es, ſeñor;  
Madre del mejor Cordero,  
que à Dios ſe ſacrificò.

*Flora.* Con un retrato que tengo *ap.*  
de Enrique, quiero mejor,  
cotejandole con èl, *Saca un retrato.*  
ſalir de mi confuſion.

*Enriq.* No ſabeis que à los cautivos:-

*Ricar.* O es Enrique, ò ciego eſtoy. *ap.*

*Enriq.* Tener eſtà prohibido  
Cruces, è Imagenes? *Felic.* Yo  
eſſe precepto ignoraba,  
como ha poco que lo ſoy.

*Flora.* Cielos, no es eſte Enrique? *ap.*

*Enriq.* Què miras? *Flora.* Mirando eſtoy,  
tu roſtro en eſte retrato,  
que es de un hombre, que adorò  
con mejor fortuna el alma.

*Enriq.* Suelta, y olvida el amor,  
de quien es la eſclavitud *Quitaſelo.*  
indigna: ya ſe acabò  
con la libertad lo dulce  
de aqueſſa imaginacion.

Y à ti, cautivo, eſta Imagen  
en un fuego:- *Felic.* Què paſſion!

*Enriq.* La convertirè en ceniza.

*Felic.* O, no lo permita Dios!

quitame la vida, y dame  
eſſa Imagen: tal dolor  
no vean mis ojos. *Enriq.* Dexadme.

*Ricar.* Què pena! *Flora.* Què turbacion!

*Enriq.* No os vais? *Felic.* Virgen ſoberana,  
como vivirè ſin vos?

*Vañse, y quedaſe ſolo Enrique.*

*Enriq.* Apenas, Cielos, apenas  
me dexa vida el dolor:  
yelo ardiente, elado ardor

corre en mis mortales venas:  
 imajinaciones llenas  
 de confusion , resistir  
 no puedo , todo es morir,  
 alma , y opinion perdida;  
 ò quièn no tuviera vida,  
 quando tiene que sentir!  
 Virgen de Atocha , Señora,  
 con este trage te miro?  
 avergonzado retiro  
 la vista , que incendios llora:  
 aunque no es , Divina Aurora,  
 impropio el trage que ves  
 de la cabeza à los pies;  
 que no merece inhumano,  
 ni aun el trage de Christiano,  
 el que mal Christiano es.  
 Cruel con mi padre he sido,  
 atrevido con mi hermano,  
 y con mi esposa tirano;  
 pierdo en pensarlo el sentido:  
 tres testigos me ha traïdo  
 la culpa que me atormenta;  
 mi hermano , porque mi afrenta  
 para afligirme no ignore;  
 mi padre , porque la llore;  
 mi esposa , porque lo sienta.  
 Turcos , no soy Solimàn,  
 mas solícito mi daño;  
 aunque no , ved que es engaño;  
 dònde mis despeños van?  
 Enrique soy , què no haràn  
 en tan penosa pafsion,  
 partiendome el corazon,  
 de un hermano el sentimiento,  
 de una muger el tormento,  
 y de un padre la aficcion? *Sale Zelin.*  
*Zelin.* Por què dàs voces? *Enriq.* No sè:  
 sè , que declarar pretendo  
 este engaño con que ofendo  
 mi honor , mi patria , y mi Fè.  
*Zelin.* Antes muertè te darè,  
 falso , engañoso , enemigo.  
*Enriq.* En vano el pesar mitigo: *ap.*  
 Cielos , en tanto tormento,  
 no diga yo lo que siento,  
 ò no sienta lo que digo.  
*Zelin.* aqueste retrato *Saca el retrato.*  
 es de una Dama que adoro,

con mi engaño à su decoro  
 he correspondido ingrato:  
 ya de declararme trato. *ap.*  
*Al paño Luna.* Es ilusion lo que oì.  
*Zelin.* Confuso estoy. *Luna.* Ay de mì!  
*Zelin.* Dame el retrato. *Enriq.* En tal calma,  
 Zelin , no he de darte el alma,  
 basta que el honor te di.  
*Luna.* Sobre un retrato los dos  
 riñen , si mal no he entendido;  
 porque ocultarle no pueda,  
 à salir me determino. *Sale.*  
 Solimàn? *Enriq.* Luna?  
*Esconde Enrique el retrato en el pecho.*  
*Luna.* Què escondes?  
*Enriq.* Nada: ya temo el peligro. *ap.*  
*Luna.* Esse retrato he de ver.  
*Enriq.* Te engañas , si has presumido,  
 que yo tengo algun retrato,  
 que quando con amor fino,  
 firme sè , y afecto tierno  
 à tus ojos me dedico,  
 en tu belleza idolatro,  
 y con finezas te obligo;  
 què otro cuidado pudiera  
 divertirme , dueño mio?  
*Luna.* Mas me ofenden tus engaños,  
 pues me niegas lo que he visto.  
 Què retrato te pedìa?  
*Enriq.* Pues tù enojada conmigo?  
 no sabes , que como Clicie,  
 los reflexos peregrinos  
 figo de esse sol hermoso,  
 rayo à rayo , y giro à giro?  
 No sabes , que es mi amor Fenix,  
 que abrafado en el activo  
 fuego de tus ojos , muero  
 quando en ellos refucito?  
*Zelin.* No la hables tan tierno , que  
 pierdo zeloso el sentido. *Al oïdo:*  
*Enriq.* Pues hablala tù por mì.  
*Luna.* Eres falso. *Enriq.* Dueño mio,  
 no tan cruel. *Zelin.* Aun porfias?  
*Enriq.* Quieres que pierda el juicio?  
 Vive Dios , que algun demonio *ap.*  
 me traxo à este laberinto.  
*Tocan caxas , y clarines.*  
 Què caxa , y clarin son estas?  
*Zelin.* Amurates viene: èl mismo

nos informará. *Luna.* De zelos *ap.*  
foy un vesubio. *Sale el Rey.*

*Rey.* Sobrino?

*Enriq.* Señor? *Rey.* El Perfa desciente poderoso, y atrevido contra mi Imperio. *Enriq.* Querrà que yo falga à resistirlo; y gustará Zelin de esto.

*Rey.* Tu valor de este peligro el Imperio ha de librar: en Alà, y en ti confio de su barbara ofadia el remedio, y el castigo.

*Enriq.* Señor, y si me sucede lo que en Ungria? *Rey.* Esse brio recela de la fortuna accidentes, ni peligros?

fuera de que en la batalla passada, el campo vencido, tù te librate en un bosque oculto, como me has dicho, un año, hasta despues, que haviendo reconocido mis Galeras en el mar, te traxo Zelin: yo estimo mas tu vida, que el Imperio; porque èl de ella le confio, y nada perdi en Ungria, pues que tù quedaste vivo.

*Enriq.* Solo à la fortuna temo, que al valor menos remisso, malogra las bizarras. Porque no dudes del mio, irè à matar quantos Perfes se te atreven; poco he dicho: à quantos han de nacer lo que duràren los siglos.

*Rey.* Eres mi sangre. *Enr.* Tù mientes. *ap.*

*Rey.* Vamos, Zelin: ven, sobrino, que al punto te has de partir. *Vase.*

*Enriq.* Ya te obedezco; y te sigo.

*Luna.* Tormentas de ausencia, y zelos rinden al Amor el brio. *Vase.*

*Enriq.* Yo por General del Turco contra el Perfa? *Zelin.* Enrique amigo, fingir, ò morir. *Vase.*

*Enriq.* A quièn, Cielos, havrà sucedido aquesto que por mi passa?

es sombra, es sueño, ò delirio?

A un tiempo sientto el oir de mi esposa los suspiros, las lagrimas de mi padre, de mi hermano lo affligido, de Luna zelos, y enojos, de Amurates los designios, de Zelin las amenazas: y de tantas combatido congojas, ya me acobardo; ya me enojo, ya me irrito, sin saber determinarme, quando tan confuso vivo, què medio elija; los Cielos me libren de estos peligros.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Descubrese un Trono, y al sòn de cajas, y clarines salen por un lado Alà, Zelin, y Enrique con bassòn; y por el otro Cellima, Fenix, Luna, y Amete con una Corona, y Cetro en una fuente.*

*Luna.* Sea, primo, bien venido V. Alteza à ser Iris en tanto sentimiento, Neptuno en tantos golfos de tristeza, gloria en tantos abismos de tormento; paz en la guerra que el dolor empieza, vida en la muerte que penosa sientto; siendo, señor, à un tiempo tu venida; Iris, Neptuno, gloria, paz, y vida. Muriò mi padre, diganlo mis ojos; muriò tu tío, diganlo mis penas, con angustia lo expliquen mis enojos, y mis potencias de dolores llenas: sus pompas de la Parca son despojos; diganlo, tremolando en las almenas de aquestos invencibles Baluartes, tristes Vanderas, negros Estandartes. Muriò, señor, y à ti por su heredero en el Imperio te dexò nombrado, con una condicion; y es, que primero; que te obedezca el Asia coronado, seas, primo, mi esposo verdadero, seas mi dulce dueño deseado; aqui tienes el Trono, y mi persona, dame la mano, sube à mi Corona.

*Enr.* Què harè, Cielos? cõfusion estraña! *ap.*

**Fenix.** Què dudas , Solimàn ?

**Enriq.** Eltoy perdido ! *ap.*

ò triste Enrique ! deshonor de España !

**Zelin.** Si la mano le dà , pienso atrevido *ap.*  
descubrir la cautela. **Enriq.** En yelo baña  
al corazon este dolor temido. *ap.*

**Luna.** Què respondes ?

**Enriq.** Que quiero coronarme,  
que tiempo havrà despues para casarme;  
porque aunque vengo , Luna , victorioso  
de esse Persa sobervio , y arrogante,  
la Plaza que pretende valeroso,  
que no se desmantele es importante:  
importa que en mi Imperio poderoso,  
con Marcial prevencion , gente levante;  
y assi , aguarde el amor , Dios de la tierra,  
q̄ no hay logrados gustos dōde hay guerra.  
En huyendo el Exercito vencido  
del Persa , seràs tù con mas contento  
mi esposa.

**Luna.** De escuchar pierdo el sentido *ap.*  
este desprecio , que llorosa siento.

**Fenix.** Eſso , señor , desobediencia ha sido.

**Luna.** Eſso es contravenir al testamento.

**Enriq.** Antes es mas amor , Luna querida.

**Zelin.** Mi esperança dà alientos à mi vida. *ap.*

**Luna.** Siempre amor aspirando à mi deseo,  
se ofende , Solimàn , de dilaciones.

**Enriq.** Con què festejos , di , del Himenèo  
las fiestas gozarè , y aclamaciones,  
quando en campaña armado , Luna , veo  
al Persa , y à mis fuertes Esquadrones,  
sin saber , divertida la memoria,  
quièn de los dos saldrà con la victoria?  
Que si bien en la Plaza , que sitiada  
tenia , le vencì , y à mi denuedo  
rindiò sobervio la cerviz ofada,  
con q̄ à Anibàl , y à Numa altivo excedo,  
ha de rehacer su Exercito , y poblada  
la campaña , ha de dar al Asia miedò;  
importa con Exercito copioso  
bolverle à resistir mas valeroso.  
Haz cuenta , Luna , que te doy la mano;  
con què gusto serà , si se reparte  
el corazon , que se reporta en vano,  
en guerra , y en amor al adorarte ?  
turbaràn el aliento soberano  
la musica de amor , y la de Marte.

**Lun.** Guerra es amor? **Enr.** Es apacible guerra.

**Zelin.** Bien dice , suba , adorele la tierra.

**Lun.** Si de mi amor mi primo se ha olvidado?

**Zelin.** Suba à ser vuestra Alteza coronado.

*Mientras canta la Musica , sube al Trono Enrique , coronale Zelin , y todos iràn pasando besandole la mano.*

**Musica.** Oy recibe Solimàn,  
digno , y soberano dueño,  
la Corona de Amurates,  
para gloria de este Imperio.

**Ali.** La edad , señor , por siglos te se cuente.

**Zelin.** Decid , que viva Solimàn valiente.

*Tocan caxas , y clarines , y dicen dentro.*

**Todos.** Viva Solimàn unico , y solo,  
Emperador del uno , y otro Polo.

**Enr.** Vos , Zelin , gran Visir fois de mi Armada;  
la riqueza gozad que yo tenia;  
el Imperio defienda vuestra espada;  
segundo fois en esta Monarquia:  
sin vos , Zelin , sin vos no valgo nada;  
vuestra es esta Corona , que no mia;  
dueño fois de mi Imperio , y mi grandeza.

**Zelin.** B. ſo , señor , los pies de V. Alteza.

**Enr.** Vos , Fenix , vos , señora , à quien estimo,  
mi asilo haveis de ser , nada os ofrezco;  
pues todo es vuestro. *Desciende.*

**Luna.** En vano me lastimo. *ap.*

**Fenix.** Gran señor , los favores agradezco.

**Luna.** Hà tirano cruel! hà ingrato primo! *ap.*  
d e incendios de desdèn etna parezco.

**Zelin.** La fama en bronce tu valor escriba.

**Todos.** El gran Emperador del mundo viva.

*Vanse al ión de la Musica , y queda Luna sola.*

**Luna.** Afligido pensamiento,  
el curso ceja al rigor,  
que en el potro del dolor  
confieso mi sentimiento:  
que Solimàn desatento  
à mi honor , mi honor ofenda!  
que así un retrato pretenda  
eclipsar mi amor! mas ya  
muriò amor ; pues claro està,  
que hay empeño donde hay prenda:

**Sale Zelin.** De tus queexas obligado,  
movido de tu razon,  
vengo à templar tu passion,  
y à remediar tu cuidado:  
Solimàn te ha despreciado,  
Luna ; y pues tu amor olvida,

premia mi afición lucida;  
 y no, ingrata, de esta fuerte  
 dès, à quien te adora, muerte,  
 y à quien te aborrece, vida.  
 Esta fuente, este arroyuelo  
 del Jardín, que en metro igual  
 ella es violín de cristal,  
 y èl es cithara de yelo:  
 ella dà aljofar al suelo,  
 èl lo guarnece de nieve;  
 ella blandas olas mueve,  
 y ambos fon con dulce falva,  
 copas en que brinda el Alva,  
 búcaros en que el Sol bebe.  
 Pues esse arroyo, esta fuente,  
 quando èl su nieve desata,  
 quando ella enrosca su plata  
 en la esmeralda luciente  
 la cristalina corriente,  
 suspendiendo en la espesura;  
 como ven que tu hermosura  
 niega su luz à mi amor,  
 èl murmura tu rigor,  
 y ella tu crueldad murmura.  
 Solimán altivo, y vano,  
 à tus meritos no atento,  
 quebrantando el testamento,  
 te niega, Luna, la mano:  
 si con valor soberano  
 la muerte le quieres dar,  
 Zelin te quiere ayudar;  
 muera, si gustas que muera.  
**Luna.** Calla, reportate, espera:  
 què disgusto! què pesar! *ap.*  
 Como, quando te ha premiado,  
 tan ingrato has procedido?  
**Zelin.** Zelos la ocasion han sido;  
 el amor me ha disculpado.  
**Luna.** Mal su afición has pagado.  
**Zelin.** La que te tengo es mayor.  
**Luna.** Es tirano tu rigor.  
**Zelin.** Què mucho, si me dà zelos?  
**Luna.** No he de admitir tus desvelos.  
**Zelin.** Pues yo he de aumentar mi amor.  
**Luna.** Con callar responderè,  
 Zelin, à tanta ofadía.  
**Zelin.** Y yo de noche, y de dia  
 sombra de esse sol serè.  
**Luna.** Mil vidas te quitarè,

**Zelin.** Morir por tí, no es penar:  
*Tomala la mano.*

dame una mano. **Luna.** A mirar  
 me buelves? Suelta, atrevido.  
**Zelin.** Escucha, que estoy perdido.

*Sale Enrique, y Zelin se aparta.*

**Enriq.** Luna hermosa! **Luna.** Què pesar! *ap.*

**Enriq.** Juntos los dos? bien està;  
 mil años os guarde Dios,  
 luego casarè à los dos.

**Luna.** Esto imposible serà.

**Enriq.** Pues quèn la mano darà  
 à quien con otro hombre verè?

**Luna.** Quien sabe el amor, y fè  
 con que te idolatro yo:  
 y si te adoro, y à èl no,  
 de esta fuerte lo dirè.

*Quitale la espada à Zelin.*

**Zelin.** Cruel rigor! **Enriq.** Muger, tente:  
 Luna, cuya claridad  
 menguante està de lealtad,  
 y de deslealtad creciente.

**Luna.** No de ilusiones intente  
 tu desprecio, y tu rigor  
 valerse contra mi amor;  
 ni en tan ciegas confusiones  
 sean nubes tus razones  
 del esplendor de mi honor.  
 Con atrevida afición  
 el dueño de aquesta espada:  
 pero quèn no està culpada,  
 no ha de dar satisfaccion:  
 irme es mas cuerda eleccion:  
 si à culparme te prefieres,  
 y el decoro borrar quieres,  
 que mi nobleza ilustro,  
 haga lo que debo yo,  
 y cree tú lo que quisieres.

*Arroja la espada, y vase.*

**Enriq.** No finjo bien? **Zelin.** Y tan bien  
 finjes, que viven los Cielos,  
 que estoy muriendo de zelos.

**Enriq.** Es notable su desdèn;  
 mas firme esperanza tèn,  
 Zelin, que ha de ser tu esposa;  
 pero bolviendo à otra cosa,  
 en què caos confuso, di,  
 Zelin, me has entrado aqui,  
 que con el alma dudosa

dilato à un tiempo la vida,  
 procuro à un tiempo la muerte,  
 mirandola de esta fuerte  
 ya ganada , ya perdida ?  
 pero lo que mas me olvida  
 de mi , es vèr quan parecido  
 à Solimàn he salido,  
 y tan perfecto traslado,  
 que de quantos me han hablado  
 nadie me ha desconocido.

*Zelin.* La industria ha sido notable,  
 nuestra dicha en ella estriva;  
 y advierte:- mas la cautiva  
 passa. *Enriq.* Ocasion admirable:  
 vete , y dile que me hable.

*Zelin.* Despues nos verèmos, voy. *Vase.*

*Enriq.* Què engaño es este en que estoy?  
 yo Emperador Otomano?  
 yo Turco , siendo Christiano ?  
 de mi mismo enigma soy.

*Sale Flora.* Què manda tu Magestad ?

*Enriq.* Flora , estamos solos ? *Flora.* Si.

*Enriq.* Yo he de descubrirme aquí: *ap.*  
 Amor , el alma animad.

*Flora.* Sin duda naturaleza  
 este prodigio ha formado.

*Enriq.* Cuestame mas de un cuidado,  
 cautiva , vuestra belleza.

*Flora.* A un hombre quiero , señor,  
 que aunque me dexò , y se fue,  
 le adoro con firme fè.

*Enriq.* Si os dexò no tendria amor.

*Flora.* A Enrique por verdadero  
 amante el alma publique.

*Enriq.* Yo sè que no os quiere Enrique,  
 cautiva , mas que yo os quiero.

*Flora.* Yo de otra Ley , y vos Rey ?  
 yo cautiva ? *Enriq.* Si en vos vivo,  
 tambien con vos soy cautivo,  
 tambien guardo vuestra Ley.

*Flor.* Quiero à Enrique. *Enr.* Ingrata estais.

*Flora.* No he de hacer à Enrique afrenta.

*Enriq.* Queredme à mi , y haced cuenta,  
 que à Enrique , cautiva , amais.

*Flora.* No es posible. *Enriq.* Esposa mia:-

*Flora.* Què escucho ? *Enriq.* Divina Flora,  
 de quien aprehende el Aurora  
 rayos que forman el dia:  
 yo soy Enrique tu amante,

yo quien en Madrid te amò,  
 yo quien à Don Juan matò,  
 yo quien adoras constante.  
 A Flandes , mi bien , passè,  
 à tu honor guardè decoro;  
 y soy , aunque en traje Moro,  
 quien firme vive en la Fè.

*Flora.* Què dices ? què es lo que he oido?

*Enriq.* Bastantes señas no son ?

*Flora.* Si , esposo : esta ilusion, *ap.*  
 es fabrica del sentido ?

Còmo el Imperio , y Corona  
 tienes , y firme en la Fè  
 vives ? *Enriq.* Yo te lo dirè:

pero primero , perdona,  
 mas has de decir , còmo aquí  
 con mi padre , y con mi hermano  
 veniste. *Flora.* Ay hado tirano ! *ap.*  
 por buscarte , Enrique , à ti.

*Enriq.* Tal fineza ! *Flora.* Es mi amor mucho:  
 el alma no se ha engañado. *ap.*

*Enriq.* Dime lo que te ha pasado,  
 que atento , Flora , te escucho.

*Flora.* Despues , señor , que tres años  
 llorè tu ausencia , y despues,  
 que prudencia , y sufrimiento  
 faltaron al padecer:

dexando à Madrid mi patria,  
 con lealtad , firmeza , y fè,  
 vine hasta Napoles bella,  
 de cuyas campanas es,  
 violando leyes del tiempo,  
 Mayo su eterno pincèl.

Para Flandes , donde supe,  
 que asistias , me embarqué  
 con tu padre , y con tu hermano,  
 que à Flandes iban tambien,  
 huyendo de la Justicia,  
 en tu busca , por haver  
 un hombre muerto los dos.

Llegamos à Flandes , pues,  
 donde en dos años , Enrique,  
 nunca podimos saber  
 de ti : y porque ya en Madrid  
 faltò dinero , y poder,  
 el perdon solicitaron  
 contra fortuna cruel.

Determinaron Ricardo,  
 y Feliciano , bolver,

y yo con ellos, si viva,  
 diganlo mis ojos; pues  
 las corrientes de los mares  
 pudieron ellos crecer.  
 En un Vergantín salimos  
 de Napoles, vimos tres  
 aves en el mar un día,  
 que aves parecen en él,  
 segun vuelan en el agua  
 tres Galeotas de Argel.  
 Fue tal su velocidad,  
 tal su ligereza fue,  
 que absortos los Marineros  
 presumen quando las ven,  
 que un Aquilon Africano  
 las engendrò à todas tres.  
 El Genovès Vergantín  
 en que ibamos, tambien  
 valiendose de sus alas,  
 sincopa del agua fue.  
 Y segun los vientos pisa  
 el Vergantín Genovès,  
 pensamos que se libràrà;  
 pues temiendo su baibèn,  
 sino viste el temor alas,  
 de pluma lleva los pies.  
 Las tres Turcas Galeotas,  
 con sobervia, con desdèn,  
 con velocidad, con brio,  
 con valor, y con poder,  
 mortal caza vienen dando  
 al fugitivo Baxèl.  
 Los Soldados se acobardan;  
 los Marineros se ven  
 perdidos, yo triste, muerta;  
 junto à mi llorar mirè  
 un Español con dos hijas,  
 una sol, y otra clavèl,  
 que venian de España, y eran  
 tan bellas:- mas para què  
 te exagero su belleza,  
 si eran infelices, y es  
 fuerza que fueran hermosas:  
 pero solo te dirè  
 de este clavèl, y sol ya  
 sin purpura, y roscicler,  
 que tuvieron à Leon  
 por Oriente, y por vergèl.  
 Garza el Baxèl parecia,

que temiendose perder,  
 buela con alas de lino:  
 y el General de las tres,  
 el Tagarote Africano,  
 que la Español Garza vè,  
 en su blanco pecho, quiere  
 hacer presa con desdèn,  
 en su noble sangre pienfa  
 esmaltar el cascabel.  
 Logròse su intento fiero;  
 pues con festivo placer,  
 nuestro Baxèl destrozado  
 desde la quilla al bauprès,  
 se rindiò à las Galeotas:  
 rindiònos Ali Muley,  
 porque dos veces esclava  
 tenga mas que padecer.  
 Aquella, Enrique, es la causa,  
 por què cautiva me vès,  
 de ella podràs inferir  
 si fui culpada, mi bien,  
 en los zelos de Don Juan:  
 siempre invencible te amè,  
 rompiendo por los peligros,  
 atropellando la ley  
 de honor, osada, valiente,  
 noble, constante, y fiel.

*Enriq.* Mal he hecho en descubrirme, *ap.*  
 pero yo lo enmendare,  
 que no es durable el secreto  
 que se fia de muger.  
 Flora, no soy el que piensas;  
 desde que te vi te amè,  
 y no pretendo engañarte,  
 que te quiero, Flora, bien.  
 Tu esposo Enrique, cautivo  
 en esta Corte se vè:  
 yo, Flora, soy Solimàn,  
 y no Enrique, aunque un pincèl  
 sin equivocac las líneas,  
 nos imitò al parecer.  
 Quanto te he dicho, señora,  
 de èl lo he sabido tal vez,  
 que movido de su llanto  
 la ocasion le preguntè.  
 Bien conoces, que pudiera  
 sin conquistar tu desdèn,  
 valiendome de este engaño,  
 tus favores merecer:

mas si engañada me amaras,  
juzgando con noble fè,  
que era yo Enrique, sería,  
que bien se dexa entender,  
no ser amante conmigo,  
fino ser firme con èl.

*ora.* Ya me has buuelto à dar la muerte ?

Cómo, cómo puede ser,  
que no seas Enrique, quando  
talle, rostro, y parecer  
el pecho alteran, señor ?  
Pero si es verdad, si es  
cierto que eres Solimán,  
y no Enrique, dexame  
vèr à Enrique, pues me dices  
que està cautivo. *Enriq.* Si harè.

*Flora.* Quando me le has de enseñar ?

*Enriq.* Esta noche le has de vèr.

*Flora.* Dònde ? *Enriq.* En el Jardín, alli  
podràs esperar, despues  
que el carro de la luz baxe  
à anegar su roscilèr;

pero advierte, que mi amor  
no has de tratar con desdèn.

Dueño seràs de mi Imperio,  
si me estimas, à tus pies  
quantas perlas el Sur cria,  
divina Flora, pondrè,  
que lagrimas fueron antes,  
y aljofares son despues.

Què respondes ? *Flora.* Que primero,  
que mi honor llegues à vèr  
vencido, yo propicida  
la muerte à mi me darè.

Mas, di, me engañas, ò es cierto,  
señor, que à Enrique verè ?

*Enriq.* En el Jardín de Palacio  
le aguarda. *Flora.* Beso tus pies.

*Enriq.* Gente viene; vete, Flora;  
y buelveme, Flora, à vèr,  
que mal podrè tener vida,  
si tus ojos. no me vèn.

*Flora.* Como de amor no me trates,  
siempre à servirte vendrè. *Vase.*

*Enriq.* O valerosa Española,  
invencible, aunque muger;  
en bronce, y marmol el tiempo  
escriba tu nombre, y fè. *Vase.*

*Salen Feliciano, Ricardo, y Pipote.*

*Ricard.* Siempre llorando, señor,  
le dàs rienda al sentimiento,  
siempre de tu pensamiento  
es verdugo tu dolor:

Dexa, padre, los enojos,  
que muero, señor, de verte;  
y lo que ha hecho la fuerte,  
no lo paguen, no, los ojos.

*Pipote.* Aqueste Melchisedech,  
segun siempre llora, y siente,  
debe de ser descendiente  
de Alberto el de Escanderbech.

*Felic.* Ay hijo! ay Ricardo mio!  
Ay triste vejez prolija!  
la memoria es bien me alija  
del bien de que desconfio.

*Ricard.* No es menor mi mal, señor;  
pues à un tiempo estoy sintiendo  
el que yo estoy padeciendo,  
y el mirarte, que es mayor.

*Felic.* Lo que me dà mas enojos,  
es el vèr à Solimán;  
porque es Enrique, ò està  
ciegos, Ricardo, mis ojos.

*Ricard.* Mi atencion, señor, aqui  
absorta en verle quedò;  
el trage dice, que no,  
el rostro dice, que si.

*Pipote.* Yo no lo puedo juzgar,  
porque nunca vi en Madrid  
à Enrique; pero, decid,  
un hijo de tal lugar  
havia de hacer tal accion ?

*Felic.* No lo he podido creer.

*Pipote.* Animo havia de tener  
un Christiano corazon  
para casarse con treinta,  
siendole fuerza sufrir  
treinta fuegras, ò morir,  
quando con una rebienta  
un hombre de pesadumbre ?  
A estos barbaros les diò  
Mahoma una ley, que yo  
juzgo, visto à buena lumbre,  
que fue burlarse de todos;  
pues èl les prohibiò el tocino,  
el siempre divino vino;  
y con fatiricos modos  
les diò muchas fuegras, pues

per-

- permitted muchas mugeres:  
luego ya en sus pareceres,  
fu Secta una burla es;  
pues quando atento la igualo,  
veo, que de malicia lleno,  
les vedò todo lo bueno,  
y les diò todo lo malo. *Sale Amete.*
- Amet.* Pipote, vente conmigo,  
que ya està todo dispuesto,  
y has de renegar mañana.
- Pipote.* Pues tèn, Amete, secreto,  
no lo oigan estos cautivos,  
que ya que afrontarlos tengo,  
no ferà bien que lo sepan,  
amigo, hasta que està hecho.
- Amet.* Bien dices; idos allà fuera,  
porque à Pipote en secreto  
tengo que hablarle. *Ricard.* Ay de mì!  
què vida tan triste! *Felic.* Cielos,  
quàndo tendràn mis desdichas  
descanso, alivio, ò remedio! *Vanse.*
- Amet.* Ya previne el Alfaquí.
- Pipote.* Qué así me ande persiguiendo *ap.*  
este demonio! *Amet.* Mañana  
se ha de hacer el reniego.
- Pipote.* Cómo se reniega? *Amet.* Mira,  
quando uno reniega, el dueño  
un esplendido combite  
le dà un día antes. *Pipote.* Eso es bueno:  
y tienes ya prevenida  
la comida? *Amet.* Ya la tengo.
- Pipote.* Y qué tienes? *Amet.* Cabra, macho,  
alcuzcuz:- *Pipote.* No hay de lo añejo  
un traguillo? *Amet.* Esse es pecado:  
vino, y tocino, ni oello.
- Pipote.* Y cómo me he de llamar,  
dime, en haciendo el reniego?
- Amet.* Como quisieres. *Pipote.* Di algunos  
nombres, y escogerè entre ellos.
- Amet.* Mamihamùs. *Pipote.* Esse nombre  
para casado no es bueno;  
que es llamarse un hombre mus,  
fer aguero de si mesmo.
- Amet.* Solimàn. *Pipote.* No me contenta,  
que soy gallina, y no quiero  
matar con el nombre à nadie,  
pues con las manos no puedo.
- Amet.* Zulema. *Pipote.* Es nombre de suela,  
y yo no soy Zapatero.
- Amet.* Auchali. *Pipote.* Eso es huchearme.
- Amet.* Hacèn. *Pipote.* Es nombre plebeyo.
- Amet.* Majamed. *Pip.* Nombre que empieza  
por majar, fuera muy bueno,  
Amete, à no haver esparto.
- Amet.* Z. lindo. *Pipote.* Soy yo muy feo.
- Amet.* Muza. *Pipote.* Soy nominativo?
- Amet.* Dragud. *Pip.* Dragon: foy yo fuego?
- Amet.* Llamate como quisieres.
- Pipote.* Llámame Pipote quiero;  
pues ya que me falte el vino,  
me quede el nombre à lo menos.
- Amet.* No hay ningun Turco Pipote.
- Pipote.* Serè el Pipote primero.
- Amet.* Comamos, porque à enfayarte  
tienes de ir, Pipote, luego  
à la Mezquita mayor.
- Pipote.* Tù veràs cómo reniego:  
del perro de tu linage. *ap.*  
*Pone Amete la comida en el suelo.*
- Amet.* Llegà à la mesa. *Pipote.* Ya llego  
à comer como cochino,  
ò como galgo, en el suelo.
- Amet.* Yo te he de servir, que es ley,  
que sirva à su esclavo el dueño,  
quando quiere renegar.
- Pipote.* Està muy bien; mas què es esto?
- Amet.* Macho con aceite. *Pipote.* Y no  
fuera mas sabroso, y bueno  
con manteca? *Amet.* Es gran pecado.
- Pipote.* Muy grande, yo lo confieso:  
todavía no foy Turco *ap.*  
pleguete Christo; y es yerro,  
que yo guarde antes con antes  
la Secta que no professo.
- Saca Amete una guitarra, y toca el cumbè.*  
Cómo es esto? *Amet.* Mientras comes,  
quiero cantarte unos versos.
- Pipote.* No entendì que honraban tanto  
los renegantes: no bebo?
- Amet.* Aquí hay agua. *Pipote.* No, Amete;  
aquí hay licor de los Cielos.  
*Saca una bota, y bebe.*
- Amet.* Quità la bota, mal Turco.
- Pipote.* Bota, voto à Dios, de un perro,  
que si me quitas la bota,  
te bote hasta los Infernos.  
Todavía no foy Turco;  
en siendolo, te prometo  
no beber. *Amet.* Enfaya aora.
- Pipote.* Qué observante es el podenco? *ap.*  
*D* *Amet.*

**Amet.** Enfaya el reniego. **Pipote.** Vá de enfayo, vá de reniego.  
**Amet.** Ponte así, cruza los brazos.  
**Pipote.** Valgame los Evangelios.  
**Amet.** Dí, cómo has de renegar?  
**Pipote.** De este modo. **Amet.** Empieza.  
**Pipote.** Empiezo.  
 Yo reniego de Mahoma,  
 de las fuegras, de los fuegros,  
 de Solimán, y de Amete,  
 y de todos quantos perros  
 en el aula de la Corte  
 viven: y tambien reniego  
 de las tías. **Amet.** Tente, estás loco?  
**Pipote.** Jamás he estado mas cuerdo.  
**Amet.** No reniegas de la Virgen,  
 y de Christo? **Pipote.** No por cierto:  
 yo he comido bien, aora  
 mas que me muelas los huesos.  
**Amet.** Pues cómo me has engañado?  
**Pipote.** Yo no te engañè, podenco:  
 dixè, que renegaria,  
 mas no de quien. **Amet.** Para esto  
 te di música, y banquete? **Dale.**  
**Pipote.** Ay, que me ha muerto este perro!  
 traiganme un saludador.  
**Amet.** Matarète, vive el Cielo. **Vanse.**  
**Sale Flora.** Este es el Jardín, y aquí,  
 si Solimán no me engaña,  
 verè à Enrique (dicha estraña!)  
 passos siento (estoy sin mi!)  
**Sale Enrique de cautivo, y Luna al paño.**  
**Luna.** Zelosa, en su quarto hallè  
 à Solimán, el vestido  
 trocò, al Jardín ha vesido,  
 verè escondida podrè  
 lo que pretende, mudando  
 el traje: confusa estoy.  
**Flora.** Quièn eres? **Enriq.** Enrique soy.  
**Flora.** Què es lo que estoy escuchando?  
**Enriq.** Llego. **Flora.** Dexame temer,  
 dudando el bien que deseo.  
**Enriq.** Enrique soy. **Flora.** No te creo,  
 aunque te quiero creer.  
**Enriq.** Dame los brazos.  
**Al abrazarse, sale Luna, y turbanse.**  
**Luna.** Traidor,  
 eran estos tus desvelos?  
 tù con una esclava zelos?  
 tù à una vil esclava amor?

**Flora.** Los zelos de mas razon  
 debo tenerlos de ti.  
**Luna.** Pues tù te me opones? **Flora.** Si,  
 que es mi esposo. **Luna.** Què pasión!  
 Tù eres esposo de Flora?  
**Flora.** Tù quieres à Luna bien?  
**Luna.** Què desprecio! **Flora.** Què desdèn!  
**Enriq.** Yo, Luna bella, yo, Flora,  
 vacilando el pensamiento,  
 dudosa el alma perdida,  
 vivo estoy, sin tener vida,  
 y sin sentimiento siento.  
 Si me vuelvo à Luna, agravio *ap.*  
 à Flora: (ò fuerte importuna!)  
 si me vuelvo à Flora, à Luna  
 ofendo: yelo es mi labio!  
 Què he de hacer? valgame Dios!  
 quièn en tan fieras pasiones  
 tuviera dos corazones,  
 que repartir en las dos?  
 que igualando su luz bella,  
 se los diera en tal batalla,  
 à Luna por no irritalla,  
 à Flora por no ofendella.  
**Luna.** Tù abortito? **Flora.** Tù suspendido?  
**Luna.** Tù perplexo? **Flora.** Tù dudoso?  
**Luna.** Sabes, que has de fer mi esposo?  
**Flora.** Sabes, que eres mi marido?  
**Luna.** Tù à una Christiana la mano?  
**Flora.** Tù la mano à una infiel?  
**Enriq.** Pena estraña! mal cruel! *ap.*  
**Flora.** Eres Turco? **Luna.** Eres Christiano?  
**Enriq.** Què responderè? ay de mi! *ap.*  
 mas fuera barbaro exceso,  
 negar la Fè que professo.  
**Luna.** Dime, eres Christiano? **Enriq.** Si.  
**Luna.** Tal traicion: ha de la guarda:  
*Salen todos los Moros, y Christianos.*  
 Vassallos, y Capitanes,  
 Turcos, criados, prended  
 à Solimán al instante;  
 nuestra ley ha quebrantado,  
 Christiano es, muera, matadle.  
**Zelin.** Por què dàs voces? **Al.** Què es esto?  
**Enriq.** La causa os dirè, escuchadme.  
 Yo soy, invencibles Turcos,  
 yo, cautivos miserables,  
 foy Enrique, foy Christiano,  
 no Solimán el Infante.  
 Por ferle tan parecido

me obligò à vestir su trage  
Zelin; y porque la pena  
se templàra de Amurates.  
Madrid insigne es mi patria,  
y Feliciano es mi padre,  
que es el que teneis presente;  
es Flora mi esposa amable,  
mi propio hermano Ricardo,  
que es el que teneis delante.  
Yo, Turcos, no os engañe;  
yo, hermano, yo, illustre padre,  
siempre observando mi Ley,  
Christiano soy, como antes.  
Mirad, què presto os he dicho  
un defengaño tan grande:  
aqui, Turcos; me teneis,  
si os he ofendido, matadme.

*Zelin.* Fementido, falso, aguarda.

*Và à darle con el alfange, y Luna le detiene.*

*Luna.* Tente, Zelin, no le mates.

Enrique, aunque de este agravio  
pudiera aora vengarme,  
no lo harè, si renegando  
quieres conmigo casarte;  
porque te adoro, por ser  
tan perfecta, y viva imagen  
del difunto Solimàn:  
à tus pies rendida, amante  
te ofrezco el alma, el Imperio,  
que mis vassallos leales  
te rendiràn la obediencia,  
como de tu Ley te apartes.  
Buelve los ojos, què dices?  
no me dexes, no me mates,  
muerte, ò Imperio te esperan.

*Felic.* Hijo::- *Ricard.* Hermano::-

*Enriq.* Hermano, y padre,  
nada me digais, sabiendo  
que soy vuestra propia sangre.

*Luna.* Què respondes? *Enriq.* De Maria  
responda por mi la Imagen. *Sacala.*  
De reynar he de dexar,  
fino os dexo de servir;  
pero podreisme decir,  
que serviros es reynar:  
en semejante pensar,  
Luna, à mi alma afligida,  
con dos Coronas combida;  
mas advierto (trance fuerte!)  
que una es Corona de muerte,

y otra es Corona de vida:  
Maria es Sol, tù importuna  
Luna, y en igual porfia  
es el Sol dueño del dia,  
y de la noche la Luna:  
luego en ocasion alguna  
dexar serà ceguedad  
de este Sol la claridad;  
porque si en la noche vive  
la Luna, quanto la sigue  
es sombra, y obscuridad.  
La Luna luciendo està  
del Sol con el rosicler,  
què luz puedes tù tener  
si este Sol no te la dà?

Advertida el alma ya  
busca su propio interès,  
siguiendo à Maria, pues  
vence tu luz importuna,  
que por despojo la Luna  
la pintan siempre à los pies.  
A seguir me determino  
al Sol que al alma luz diò;  
pues quièn la Luna siguiò,  
y dexò al Sol peregrino?  
Sol de Atocha, Sol Divino,  
sed de esta Nave farol:  
Luna, este Sacro arrebòl  
sigo, y no me ha de faltar;  
porque tù puedes menguar,  
pero nunca mengua el Sol.

*Felic.* Eres mi hijo, que basta.

*Luna.* El pecho exhala bolcanes. *ap.*

Tù, Ricardo, si vivir  
pretendes, luego al instante  
has de renegar, porque  
viendo tu hermano que haces  
lo que èl por temor de ti  
no se atreve à hacer cobarde,  
no dudo que con tu exemplo  
de aqueste intento se aparte.

*Ricard.* Esta Divina Reliquia  
venero de fuerte, que antes,  
que el pensamiento la ofenda,  
ni à mi Dios, ni à mi Ley falte,  
sufirè mil muertes. *Luna.* Tù  
de este empeño has de sacarme:  
por tu respero los dos  
no se atreven. *Felic.* Fuerte trance! *ap.*

*Luna.* Reniega, ò viven los Cielos,  
que

que derramando tu sangre,  
si al punto no me obedeces,  
vivo tengo de quemarte.

**Felic.** El llanto me tiene ciego, **49.**  
porque son mis ojos fragua,  
y se previenen de agua,  
como están remiendo el fuego;  
mas no ha de ablandarme el ruego.  
Pues à la muerte me llamas,  
Luna, entregame à las llamas,  
que en semejante ocasion,  
no ha de caer el tronçòn,  
quedando firmes las ramas.  
Si gustas de verme arder,  
no el fuego me atemoriza,  
que aunque me hagas ceniza,  
no me has de quitar el sèr,  
pues soy ceniza: el poder  
emplea en mì, yo te lo ruego;  
tronco soy, quemame luego,  
y à las ramas que me amparan,  
que tarde, ò temprano pàran  
los arboles en el fuego.

**Zelin.** Refueltos están, señora.  
**Luna.** Què esto sufra! què esto paffe!  
Vassallos, yo à este tirano,  
pensando que era el Infante,  
quise engañada; y pues èl  
no quiere altivo casarse,  
dexando de ser Christiano,  
à Zelin mi antiguo amante  
le doy la mano de esposa:  
obedecedle leales,  
que por su valor, nobleza,  
poder, hazañas, y sangre  
merece el Imperio. **Todos.** Viva.

**Luna.** Pero antes, pero antes,  
que corones la cabeza  
de rayos piramidales;  
antes que me dês la mano,  
y que Emperador te llamen,  
has de dar muerte à los tres,  
en tres troncos, en tres fauces  
mueran los Christianos viles;  
y derramando su sangre,

à esse Christo à quien adoran;  
imiten los arrogantes.

**Zelin.** Ya te obedezco. **Felic.** Señor,  
por vos muero. Hijos? **Los dos.** Padre.

**Felic.** Animo, viva la Fè,  
derramefe nuestra sangre  
en defenfa de la Iglesia,  
de quien ferà fino esmalte. **Llevanlos.**

**Flora.** Hà cruel Luna! hà inconstante!  
hà falsa! hà atrevida! hà fiera!  
pues embias à matarle,  
viva, viva no me dexes,  
paça vèr dolor tan grande.  
Mas què es esto? Yo soy noble?  
Española yo? Yo amante?

A tus pies he de rendir **De rodillas.**  
la vida. **Luna.** No quiero darte  
mas muerte, que verle muerto.

**Flora.** Espera, divino Martir,  
que como lo fui en la vida,  
ferè en la muerte constante. **Vase.**

**Luna.** Que me desprecie un traidor!  
que en vivos zelos me abrafe!  
Muera Enrique, pues me ha muerto;  
ya los defraudan: su padre,  
Ricardo, y èl à los Cielos  
piden favor: què esto paffe!  
ya los martirizan, ya  
pielagos vierten de sangre.

Y à los pies de Enrique, **Flora**  
mortal llega, triste yace:  
ò exemplo de amor, y exemplo  
de rigores, y crueldades!

**Sale Zelin.** Ya, Luna, te he obedecido;  
y ya están como mandaste.

**Descubrense empalados en tres nichos, y**  
**Flora à los pies de Enrique.**

**Al.** Prodigio ha sido el de Flora,  
pues tambien ha muerto Martir  
de su dolor. **Zelin.** Luna hetmosa,  
pues te he obedecido, dame  
la mano. **Luna.** Y con ella el alma.

**Todos.** Y aquí la Comedia acabe,  
cuya verdadera historia  
refieren nuestros Anales.

F I N.

Con Licencia : EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de  
Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallará  
esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1761.